



Sjunal yutsilal k'op ta tseltal

Libro de
literatura
en lengua
tseltal



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena
Avenida Universidad 1200, Col. Xoco,
C. P. 03330, México, D. F.

Primera edición, 2018
ISBN: 978-607-8456-66-6

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de
esta obra por cualquier medio electrónico
o mecánico sin consentimiento previo y por
escrito del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua tseltal

fue elaborado en la
Dirección de Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena de la
Subsecretaría de Educación Básica de la
Secretaría de Educación Pública

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial
Jorge Mustarós Pérez

Cuidado editorial
Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros
Ely Dorinda Manuel Carlo

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
María Esther Pérez Feria

Ilustración
David Álvarez

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez



* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Sjunal yutsilal sk' op ya 'yej jlumaltik,
Chiapas; editado en 2003 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

Interpretación en lengua y
reinterpretación de textos *

José Luis Sántiz Gómez
Sandra Rocío Cruz Gómez
Mario Hernández Jiménez
Rolando Hernández Sánchez
Samuel Sántiz Gómez

1º Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria.

2º Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez



Nako sok pan mut

Audio 8

Ta banti ja'mal k'inal la sta sbaik cha'kojt mutetik, nako sok pan sbiilik, ochik ta a'ayej melel nopol xk'otix k'in yu'un-a te pan mute.

—¿Yakuklaj awak'bon jmajan te ani'e? —Jich la yalbey te nakoe.

—¿Bistuk awu'un te jni'e? Jich la sjak' te pane.

La sut te nakoe, jich la yal:

—Ja' na'ojme ta banti yolil muk'ul ja'mal ay bayal chanbalametik te lom tulan ya xk'opojik, jich yu'un ma xchiknaj sk'op te k'in ya jpase. Te ani'e lom tujb'il sok tulan ya xk'opoj.

K'ot ta yot'an te pane, jich yu'un la yak' ta majanel sni', la yalbey:

—Lek ay, ya jkak'bat amajan, ja'nax yu'un te k'alal ya xlaj te k'ine yame asujt'esbon te jni'e.

Yu'unix jich-a ta namey k'inal lom t'ujbil sok tulan ya xk'opoj te sni' te nako mut. Te pan bujts'anax k'inal la ya'ay yu'un te ak'botix ta majanel te bin-a sk'an yot'an.

Jich la scha' yalbeyxan te pane:

—Ma xa amel awo'tan, ya xtal kijk'itaybat jilel te ani'e.

Jich k'ot ta yot'an te nako mute.

T'ujbilnax ak'ax te muk'ul k'ine. Och ta smaliyel sni' te nakoe, ja'uk meto mayukba ak'botix ta sujt'esbeyel te sni'e. Melel te pan mute schapojikix-a sok te sjotak, te maba sujt'esbeyik te bin la smajanbeyik te nakoe.

Jajch' bayal ta mel-of'an te nakoe, och ta ok'el yu'un te bin la yak' ta majanel, jich tulan, tulanax kaj ta aw, ta spukel sk'oplal te bit'il la yich' elk'anel te sni'e.

Interpretación
al español



regresan con lentes, se dejan crecer el cabello, algunos se colocan aretes como si fueran mujeres.

Aprenden a comportarse e imitan los hábitos de las personas que no son nuestros paisanos, como viven los mestizos en las grandes ciudades. Es cierto que las mujeres mestizas se pintan los ojos, los labios y sus mejillas. Algunos hombres mestizos en cambio, se dejan crecer el cabello y se ponen aretes. Los mestizos tienen costumbres muy diferentes a las de quienes somos tseltales. Sabemos que viven de manera diferente a nosotros.

Podemos decir que cuando estamos aprendiendo costumbres nuevas, de otros pueblos, estamos al mismo tiempo olvidando o dejando algunas de nuestras costumbres, las de nuestros abuelos y, quizá, estamos haciéndoles pasar vergüenzas, pues no están acostumbrados a ver a las muchachas maquilladas ni tampoco a otras formas de vestir. En vano queremos imitarlos, pues no somos ricos ni mestizos. Sólo se va a las grandes ciudades a buscar trabajo, no es para quedarnos a vivir ahí, por eso es importante no olvidarnos de nuestras raíces.

6. El calendario maya (narración)

Audio 74

Nuestros abuelos sabían contar los días del año, así como lo hacían nuestros antepasados mayas que nos heredaron su sabiduría. Muchas personas aún saben usar el calendario maya, la mayoría son mayores. Las mujeres siempre están atentas a cuándo sale la Luna. Es muy importante, porque les permite llevar el control de su periodo de gestación cuando están embarazadas. Los cambios lunares son tan importantes porque de eso depende la celebración de varias festividades: para iniciar ciertos trabajos como la siembra, la cosecha, y cambiar las autoridades tradicionales. El calendario maya tiene diecinueve meses, los cuales completan un año. A continuación se enlistan los nombres de los meses:

1. Bats'ul
2. Sakilab
3. Ajilch'ak
4. Mak
5. Olalti'
6. Jul'ol
7. Jo'eb k'aal ch'ay k'in
8. Jo'k'en ajow
9. Ch'in uch
10. Muk uch
11. Juk Winkil
12. Wakwinkil
13. Jo'winkil

14. Chan winkil
15. Oxwinkil
16. Pom
17. Mux
18. Yax k'in
19. Ts'um



7. Trabalenguas

Audio 75

Dice xpak', dice xpok' al explotar,
dice xpak' al explotar,
dice xpok' al explotar,
dice jax al pasar, pasa hecho bola,
dice jax al subir,
baja hecho bola,
dice xpak', dice xpok' al explotar,
dice jax al pasar, pasa hecho bola.

8. La guacamaya y el tucán

Audio 76

En el bosque frondoso se encontraron dos preciosas aves llamadas guacamaya y tucán. Comenzaron a platicar acerca del gran festejo que daría el tucán.

—¿Me podrías prestar tu pico? preguntó el tucán a la guacamaya.

—¿Para qué quieres mi pico?
Respondió la guacamaya.

El tucán aclaró:

—Tú bien sabes que en el bosque hay muchos animales que cantan muy fuerte, temo que no se escuche la música de mi fiesta y creo que con el canto de tu pico sonará melodioso y más fuerte.

La guacamaya comprendió las razones de su amigo y le prestó su pico.

—Está bien, te lo voy a prestar. Sólo que, en cuanto termine la fiesta, deberás regresarme mi pico —sentenció la guacamaya.

Desde hace mucho, el canto de la guacamaya es melodioso y fuerte, el tucán se alegró tanto por haber conseguido los deseos de su corazón y le dio su palabra:

—No te pongas triste, te devolveré tu pico.

El corazón de la guacamaya se serenó después de escuchar las palabras de su amigo.

La gran fiesta se realizó con alegría. La guacamaya esperaba su pico, pero nunca volvió. El tucán y sus amigos le habían tendido una trampa a la pobre guacamaya. Su tristeza era tan grande que se puso a llorar amargamente por su preciado pico. Gritó y gritó por todo el bosque porque había sido traicionada.

9. Así surgió el manantial (leyenda)

Audio 77

Hace mucho tiempo había un señor que se llamaba Tomás, lo enviaron con la misión de encontrar el ombligo del mundo. Mientras andaba en la búsqueda, lo acompañaba una culebra. Cuando llegó a Oxchuc al pie de un cerro donde dejó a la culebra sobre la tierra. La culebra comenzó a arrastrarse hacia adentro del cerro, cuando el señor se dio cuenta supo que la culebra había caminado hacia el ombligo de la Tierra.

La culebra le habló a Tomás y le dijo:

—Aquí construirán una casa grande para mí, para que todos mis hijos se reúnan aquí. También vendrán personas de diferentes lugares para pedirme por su siembra y agua para que sus sembradíos crezcan — siguió diciéndole —: Tú serás el guía, por ti llegarán los peregrinos que vendrán a visitarme, así verás que vendrán muchos hombres y mujeres de otros lugares. Te voy a pedir que hagas una fiesta en mi honor para que la gente sepa que soy importante para ellos y también así será engrandecido el nombre de este pueblo.

Tomás se quedó sin palabras. La culebra volvió a tomar la palabra mientras él sólo miraba.

—Así verás que ante tus ojos saldrá agua de aquí, beberán de ella durante todos los tiempos.

Así surgió el manantial Yaxnichil.

En la actualidad, el manantial Yaxnichil ya casi está al borde de la sequía, día con día lo ven los habitantes y de vez en vez se pelean por un poco del agua de manantial. Las personas cargan agua a sus casas día y noche, se escucha el sonar de sus ánforas, ruedan y ruedan sus diablitos por las calles, todos los paisanos usan ánforas de plástico. A mujeres, hombres y niños se les ve por igual jalando el agua en las mangueras para llenar sus ánforas.

Hay tres manantiales en Oxchuc, pero se secan durante la temporada de sequía. Mujeres, hombres

y niños sufren a causa del agua, en cambio los que tienen carro van a traer agua desde el río El Corralito, así es el sufrimiento por tener poca agua para beber. Todas las personas se abastecen de agua en el manantial Yaxnichil, que desde hace mucho tiempo se creó. Todos nuestros antepasados conocen la historia sobre la creación de Yaxnichil, sobre cómo se originó a raíz del descubrimiento del ombligo del mundo.

Todos los que hacen fiestas, los que vienen de otros pueblos, sufren para pedir por un poco de agua para el día a día. A veces llega el gobernador a nuestro pueblo porque saben que sufrimos por la escasez de agua. Nos llena de mucha tristeza que nuestra gente esté sufriendo por este vital líquido. Con el tiempo veremos cómo continúa nuestra vida con la escasez del agua.

10. La tuza se está comiendo la milpa (cuento)

Audio 78

Una mañana un señor se fue a ver su milpa, fue entonces cuando se dio cuenta que la tuza se estaba comiendo su cosecha.

—¡Dios mío! Con que ya se está comiendo la milpa la tuza, esto me pone triste — exclamó.

Entonces, empezó a buscar en dónde había algún montón de tierra en la entrada de la madriguera de la tuza. Cuando lo encontró, comenzó a escarbar porque quería atrapar ahí al roedor. Pero no contaba con que el animalito lo presintió. Mientras tanto, el señor escarbaba desesperadamente, pero jamás la encontró. Entonces, empezó a trabajar en su milpa cuando, de repente, ¡sorpresa! Mientras caminaba y limpiaba con la mano las plantitas, sintió una mordida en la mano. Gritó fuerte por el dolor.

—¡Ay, ay, ay, ay! ¿Qué fue eso? ¡Algo me mordió!

El hombre se enojó muchísimo.

—¡Ya me mordiste! Yo te comeré de la misma manera. ¡Espera y verás!

Así que caminó por la milpa y la montaña en busca de las cosas que le servirían para hacer una trampa y atrapar la tuza. Buscó bejucos, piedras y palos de diferentes tamaños, y con eso hizo la trampa. Se fue apresuradamente a su casa, le dolía mucho la mano. Llegó a su casa y le dijo a su mujer:

Libro de Literatura Tseltal,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

